

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Sols.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	8 peson
CORRESPONSALES	
25 números de EL MOTÍN.	2,50
NÚMERO DE EL MOTÍN	
15 céntimos.	

El Motín

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

HAGAMOS HISTORIA

El Sr. Villaverde, ministro de la Gobernación, ordenó que el Sr. Dato, subsecretario de aquel ministerio, investigase lo que ocurría en el ayuntamiento de Madrid.

Hízolo, y presentó una Memoria que contiene enormidades en punto á moralidad, pidiendo que se procese á Bosch y á varios concejales, y que se suspenda á todo el ayuntamiento.

El Sr. Romero Robledo, protector nato de la gente irregular, influyó con el Sr. Cánovas para que nada le ocurriese á Bosch; y Cánovas, sin tener en cuenta la índole del asunto, ni los clamores de la opinión contra la inmoralidad, ni lo bien que había recibido al marqués de Cubas, sucesor de Bosch, se agarró á no sé qué triquiñuelas de leguleyo, y él, que hizo siempre mangas y capirotes de todas las leyes, sintió inusitados escrúpulos, y se opuso á que se suspendiera al ayuntamiento.

Por consecuencia de esto, han dimitido sus cargos el ministro y el subsecretario de Gobernación, el gobernador civil y su secretario, y el alcalde señor marqués de Cubas, éste convicto y confeso del crimen de querer introducir la moralidad en el municipio.

El comercio de Madrid protestó el jueves cerrando las tiendas; fuerza pública tomó posiciones estratégicas; la Puerta del Sol se llenó de Guardia civil; hubo silbidos, prisiones, sangre y demás que el argumento de los motines requiere.

Después de este relato, excuso añadir que siento cierta alegría, precursora de otras mayores, y que ya me relamo de gusto pensando en que estos preludios pudieran muy bien ser los de la sinfonía de la función que hace gran falta representar, si no queremos ver á España arruinada y envilecida del todo.

Por lo tanto, si mi voto sirve de algo, lo doy de todo corazón para que continúen en el poder los conservadores enemigos de la moralidad, siquiera hasta que los republicanos nos entendamos, con jefes ó sin jefes.

Pues una vez entendidos y preparados, ya nos darán pretexto para acabar con todos.

IMPARCIALIDAD Y JUSTICIA

En vista de las mamarrachadas y torpezas que ha cometido estos días, casi todo el mundo dice que Cánovas ha venido á menos, que está perturbado, chocho, y que no sirve ya para nada.

La injusticia es de tal bulto, que me siento impulsado á defenderle de tales acusaciones, y demostrar que es el mismo de siempre, que en nada ha variado.

Mientras se trató únicamente de imponer su voluntad despótico-burguesa á un país agitado por cinco años de revolución y aniquilado por tres guerras civiles, Cánovas pudo pasar y pasó por un hombre de Estado. Con un Parlamento amañado, una prensa amordazada cual nunca lo estuvo, negados unos derechos y desconocidos otros, el ejército en su mano, la magistratura doblegada, los carlistas vencidos, los republicanos retraídos, todas las fuerzas de la nación, en fin, anuladas ó sumisas, Cánovas pudo convertir en aforismos de buen gobernar sus genialidades, sancionar verdaderas heregías políticas, hacer y deshacer sin que nadie osara ponerle cortapisa ni freno, y celebrar su triunfo de hombre eminente, coreado por todos los traidores á

la revolución, todos los vividores, y todos los corruptos, cuyo criterio se resume en aplaudir todos los éxitos.

Pero pasó aquella época; la entrada en el gobierno de la restauración de otro partido, político, despertó la esperanza de que llegaran tiempos mejores para la libertad; se reconquistaron los derechos individuales, y las corrientes democráticas comenzaron á iniciarse de nuevo.

Cuando Cánovas volvió al poder en 1884, comenzó la serie inacabable de sus desventuras, que para el país se ha traducido en desgracias, vergüenzas y ruínas.

Escándalos en el Parlamento, persecución miserable y sistemática á la prensa, motines á diario, atropellos continuos, ilegalidades, inmoralidades, acuchillamiento de estudiantes, crímenes de lesa patria como el de las Carolinas, todo esto vimos, y todo para acabar con aquella cobarde y bochornosa huida ante el cadáver de un rey sin cuidarse de los peligros que podía correr su familia.

Pasan los años, vuelve Cánovas al poder, y se reproducen las mismas escenas, agravadas con la baja de los valores públicos, que mata el crédito de la nación; la subida de los cambios, que acaba con el comercio; la agonía de nuestra riqueza vinícola; el malestar, cada vez mayor; el orden, constantemente subvertido; el privilegio concedido al Banco, que nos acerca á paso de gigante á la bancarrota; las instituciones que debía defender, discutidas hasta por los mismos monárquicos; la inmoralidad campando por su respeto; falta de cohesión y de unidad su mismo partido; y, en suma, que todo lo ha trastocado, muchas cosas están ya manchadas y otras amenazando derrumbarse.

¿Y por qué todo esto? Porque Cánovas ha carecido siempre de condiciones para desempeñar el puesto que ocupa; porque nunca supo gobernar, sino mandar; porque lo que se llamó en él carácter, era sólo grosería de plebeyo endiosado, y lo que se juzgaba energía, un hábil cálculo sobre el cansancio de la nación y el servilismo de los que le rodeaban.

Por esto yo, hoy que todos truenan contra él, y le maldicen, y lo execran, alzo mi voz en defensa suya, y digo á sus detractores:

«No tenéis razón; Cánovas es el mismo de siempre. ¿Qué culpa tiene él de que vosotros lo confundierais con un gobernante, cuando sólo era un caquillo ensoberbecido?»

ESTABA ESCRITO

El marqués de Cubas debía dejar la alcaldía. Su pretensión de moralizar el municipio no podía dar otro resultado.

Por más que la opinión pública crea lo contrario, el marqués de Cubas no es hombre práctico, sino un romántico de tomo y lomo. Hablar de moralidad á los conservadores, es nombrar la saga en casa del ahorcado. Los que han transigido con tantas inmoralidades y apadrinado tantas otras, no podían indignarse por las del municipio, y menos ponerle remedio.

En una de las comedias del teatro antiguo se habla de un hombre que llegó á un pueblo donde todos los vecinos estaban locos, y al ver que no había otro medio de entenderse con ellos, él, único cuerdo, determinó volverse loco también.

Eso debió hacer el marqués de Cubas. ¿Robaban los demás? Pues á robar él. ¿Matuteaban? Imitarlos.

¿Malversaban los intereses del pueblo madrileño? Idem, idem. Y hoy continuaría en su puesto, si no con la conciencia tranquila, aplaudido por los inmorales.

La fatal manía de distinguirse, de no parecerse á los demás, ha perdido al marqués de Cubas; el satánico orgullo de ser honrado entre conservadores, le ha matado.

Escarmienten los que le sucedan, y si quieren alcanzar apoyos y protecciones decididas, imiten á Bosch y á los que á él se parezcan.

Es posible que al marqués de Cubas le satisfaga más el aplauso de la opinión honrada, que resolver expedientes con vistas al chanchullo, colocar defraudadores y proteger pillos; pero esto prueba que no es mas que un pobre hombre que no merece la honra de ser conservador al uso.

A LO NUESTRO

Dicen que la harán, la harán,
la fuente para beber;
dicen que la harán, la harán,
y no la acaban de hacer.

Recuerdo este cantar popular á propósito de lo que pasa con la unión de los jefes.

Que no se ha hecho aún, lo prueba que Rubaudonadeu, hombre práctico, político activo, y que debe tener gran interés en darnos la grata noticia, siquiera por la parte principalísima que ha tomado en la última intentona coalicionista, nada nos ha dicho del resultado, á pesar de los veintitrés días transcurridos desde que se nombró la comisión para que pasara á ver á los señores que nos traen á mal traer desde hace tantos años.

Esto indica claramente que hay grandes dificultades para la unión, y que, en vez de tener los jefes un arranque patriótico y revolucionario, andan con tiquis-miquis, que retardan, si no imposibilitan, el anhelado concierto; y que, como continúen en este camino y hagan cuestión de principios lo que debe basarse sólo en el amor á la República, es casi seguro que nada conseguiremos y, que la unión, caso de hacerse, no será más que un puntal en el edificio de nuestras disidencias.

Cuando hay en todos voluntad y buena fe, y se ponen los intereses generales sobre los propios, con una entrevista basta y sobra. Discutir cuando se debe obrar, dar largas cuando hay quienes esperan impacientes, y España reclama pronto y radical remedio á los males que la afligen, es exponernos á llegar tarde.

Nunca dicen que lo es, si la dicha es buena; pero si la medicina que salvaría al enfermo llega cuando sus fuerzas están muy postradas, disminuyen mucho las esperanzas de salvarle.

No olviden esto los jefes, y acuerden pronto lo que el pueblo desea y en la forma que lo desea, según su deber y su dignidad les ordenan.

POR EL BUEN CAMINO

El partido federal de Valencia, que se dividía en pactistas, orgánicos y socialistas, se ha unido bajo la denominación de partido republicano federal, desapareciendo todos los comités, y debiendo elegirse por sufragio las personas que han de formar el nuevo comité municipal. En el ínterin, una comisión organizadora designará el día de la elección, y dirigirá los trabajos necesarios, estando en rela-

EL MOTIN



Los amoladores del país.

ciones con el Sr. Pi para los asuntos que afecten al partido federal.

Partidario de la unión entre todos los republicanos, no puedo por menos de aplaudir este paso, que quita un obstáculo para llegar á ella; mucho más teniendo en cuenta que, enemigo constante del pacto, me complace que vayan los federales prescindiendo de él, como acaban de hacerlo en Valencia, y lo han hecho antes en otros puntos.

Bandera de odio el pacto para combatir á Figueras, el Sr. Pi renuncia á él ahora, después de haber mantenido destrozado al partido federal durante tantos años.

Igualmente bandera de odio el programa común, renuncie á él antes de que impida que los republicanos se unan de una manera noble y leal, que no cabe cuando se busca la humillación de alguna de las partes contratantes.

Piense en esto el Sr. Pi, ahora que se trata de unión, y abandone una idea que puede impedirla. Si lo ha de hacer dentro de algún tiempo ¿no es mejor que lo haga ahora?

EN PRO DE LA MORAL

En Barcelona se ha creado una Sociedad de católicos, dedicada á la persecución de los delitos contra la religión y la moral.

Prescindiendo de si esto equivale á declarar que ni el gobierno conservador ni los fiscales, cumplen con su deber, para aplaudir de todas veras la creación de esa sociedad, cuyos miembros, apoyándose en que la acción penal es pública, se dedican á delatar al periódico ó al individuo que, según su leal saber y entender, falta á lo que ellos creen pecaminoso.

Y lo aplaudo, porque esa sociedad me ha inspirado la idea de fundar otra, con la santa idea de ayudarla, y que, con seguridad, será más útil para la conservación de la moral y el prestigio religioso.

Una sociedad cuyos individuos se fijen detenidamente en las amas, sobrinas y criadas de los ministros del Señor, y en advirtiéndoles en ellas algo que les dé á entender que pueden haber olvidado alguna de las morales enseñanzas aprendidas bajo el techo de tan piadosos varones, den inmediatamente parte á la autoridad para que esté al cuidado y pueda exigirles meses más tarde la responsabilidad debida, si por desgracia la solución de la charada permanece oculta.

Enunciada la idea, el más topo comprenderá que la moralidad ganaría mucho si se llevase á la práctica con celo y diligencia, y que se evitaría el que la malicia atribuyese á los castos sacerdotes las faltas de bulto que cometieran sus parientas ó sirvientes.

Satisfecho de haber llevado mi piedrecita al edificio de moralidad que los virtuosos mestizos tratan de levantar, termino por hoy anunciando para dentro de poco la publicación de un libro donde, con textos ortodoxos, de Concilios, Papas, Santos Padres, obispos, Reyes católicos, tribunales etc, etc, pueda cualquiera convencerse de que no son las más morales los pueblos más religiosos, y que el desenfreno y la licencia en las costumbres van en sentido inverso de las conquistas de la civilización y las épocas de libertad.

PALOS Y PEDRADAS

Oigo ¡abajo los ladrones! grito justo, según creo, y de Guardia Civil veo salir varios escuadrones. «Ahora les van á prender,» digo lleno de alborozo; pero mi gozo en un pozo, pues muy pronto llego á ver que los han hecho salir ¡hay cosa mas singular? precisamente á guardar lo que deben perseguir.

Linares Rivas es todo un bravo. El jueves se mostraba amenazador, diciendo á los periodistas que menudearían los palos, y que el que estuviera bien con sus costillas, no fuese á la Puerta del Sol.

El no necesita de tales consejos, pues sabe evitar el peligro, como lo prueba su renuncia al viaje á Granada.

En cambio aguanta valientemente desaires como el del sombrero de Cánovas, si á la postre le valen una cartera.

Para no dar con su presencia ocasión á que fuese más ruidosa la manifestación contra el gobierno, el marqués de Cubas se fué el jueves al monte de Valdelatas.

Sin salir de Madrid pudo Cánovas haberse encontrado también, si no en Valdelatas, con latas de valde, á no tomar prudentemente el camino de la Ronda, para ir de Palacio á su casa. Porque el público, harto de las que él le da, estaba decidido á devolvérselas.

El Sr. Concha Gastañeda fué objeto de una silba regular en la Puerta del Sol.

Un señor que ni el mismo se ha enterado aún de que es ministro.

¡Si será mala la obra conservadora, que hasta se silba á los personajes que no hablan!

Tal emoción le causaron al nuevo ministro, Sr. Danvila, los sucesos del jueves, que, según dicen algunos periódicos, no hacía más que entrar y salir en su despacho. Alguien, al observar su inquietud, exclamó:

«Temprano empieza á purgar el delito de servir de cante en el gobierno de Cánovas.»

En los sucesos del jueves fué detenido un caballero por faltar al respeto al coronel de Seguridad, señor Morera. Bien hecho: eso y más merece quien desconoce el respeto que se debe á un ex jefe de Estado Mayor de Sals.

El jueves, como sucedió cuando los alborotos provocados por Bosch, fueron rotos algunos faroles. Hasta en egipto persigue á los conservadores el pueblo.

El director del periódico centralista *La Justicia*, señor Carrión, y los redactores Lezama, Flores, Ruiz y Rodríguez, han presentado sus dimisiones inmediatamente que supieron que pasaba á una nueva empresa.

Cosa rara es que, sin cambiar de política un periódico, lo abandonen sus redactores sólo porque cambia de empresa; pero cuando ellos lo han hecho sus razones tendrán.

Sería lamentable que se rozasen en poco ni en mucho con asuntos ajenos á la política, porque esto reforzaría con un caso nuevo lo que dije hace pocos meses acerca de la triste situación que arrastra la prensa republicana.

El *Berliner Tageblatt*, periódico alemán, dice que el secreto de la impunidad con que calcinan sus minerales los judíos en Ríotinto, está en que altos personajes políticos obtienen pingües ganancias de esa empresa como accionistas.

¡Ah! Entonces nada tengo que decir. Si ganan mucho unos cuantos señores ¿qué importa que se asfixien los habitantes y quede estéril el suelo de una provincia?

Los intereses particulares deben siempre anteponerse al bien general.

La mayoría carlista de la nueva diputación de San Sebastián ha aprobado las nuevas ordenanzas municipales de Zumaya, que prohíben bailar, por considerar que el baile es inmoral.

Alabemos á los republicanos que han ayudado a triunfo de los carlistas para que puedan poner en práctica este pareado del celebrísimo Claret:

¡Oh joven que vas bailando, al infierno vas saltando!

Con motivo del proceso formado á una señora que se dedicaba á echar las cartas y hacer abortar á las jóvenes que lo necesitaban, se ha confirmado lo de que las damas de la aristocracia van á menudo á que les echen las cartas por esos cuchitriles.

¿Oyen misa y confiesan y comulgan? Pues entonces todo les está permitido, aunque esto arguya poca fe en la intervención divina.

Apenas pasa día sin que sea recogido en las calles de Málaga algún jornalero desfallecido por falta de alimento.

Esto pasa en muchos puntos de España; por esta razón no me escandalizo.

El día que se encuentre desfallecido á un fraile ó un cura, avísenme, y me pondré furioso.

En el Registro de la propiedad de Chiclana se ha descubierto una defraudación de 150.000 pesetas.

Algún conservador... de lo ajeno se habrá alzado con ellas.

La verdad es que no merecía la pena de militar en un partido tan antipático sino fuese por esos provechillos.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Pasaba un cura con el viático por la calle del Carmen en el Ferrol, y vió que tres Guardias Marinas de la armada inglesa no se descubrieron.

Poseído del santo furor religioso, que lo mismo conduce á Montejurra que á vomitar insultos desde la cátedra de Pedro, el bueno del ministro del Señor se acercó á uno de los oficiales y le quitó el sombrero, ordenando á los otros que se descubriesen, como así lo hicieron.

Siguieron los Guardias su camino, pero uno de ellos, indignado por la conducta brutal del clérigo, volvió atrás con ánimo de administrarle á su modo el sacramento de la Confirmación, y á no ser por los esfuerzos de sus compañeros, se hubiera salido con la suya.

Alabemos al Señor, que evitó una paliza á ese cura mal educado.

Todo el clero de León ha protestado contra los ultrajes que diz que el conocido escritor, integrista antes y hoy carlista, D. Antonio Balbuena, ha dirigido á su Prelado.

Doy á Balbuena la alternativa de anticlerical de car-

tel, y ruego á los del gremio que como tal lo reconozcan y aplaudan.

Y como continúe su campaña con el brío que la ha emprendido, me retiraré de la lucha, avergonzado de mis escasas condiciones para ella.

Aquí de dos adagios: «De fuera vendrá quien de casa nos echará,» y «no hay peor cuña que la de la misma madera.»

Espantosa era la curda que lucía hace pocas noches por las calles de Pasajes, el cura Blancaflor. Sin la intervención de un agente de policía, lo hubiera erismado un vecino por ciertas frases indecentes que pronunció.

No sé si á la mañana siguiente bajaría Cristo á sus manos; pero si bajó, permítaseme admirar su bondad y su tolerancia.

CORRESPONDENCIA

Comienzo rogando á los que me han escrito sobre asuntos políticos, que me dispensen por no haberles contestado antes. No he tenido tiempo ni espacio.

Guadalajara.—T. B. L.—No inserto su escrito, porque me elogia demasiado, y no se ha fundado *El Motin* para que sirva de pedestal á mi vanidad. Esto no quita para que le quede sumamente agradecido.

Tacna (Chile).—F. A.—Me complace mucho la felicitación de un antiguo periodista y probado revolucionario como usted, que sigue desde lejano suelo la política republicana española y lamenta la ceguera de los encargados de encauzarla y dirigirla al fin que todos perseguimos.

Estepona.—D. M. G.—Por falta de espacio no inserto los nombres de los señores que forman el comité de unión elegido en esa villa, pero felicito á todos los republicanos que han contribuido á su elección. Ese, ese es el camino.

Granada.—C. del C.—Sírvese enviarme el número de *El Defensor de Granada* que se ocupaba de ese imbécil Huertas Lozano, porque el que usted me anunciaba no llegó. Le daremos un buen recorrido.

Cádiz.—A. de S.—No pude insertar, por impedírmelo las condiciones materiales del periódico, el artículo que me remitió sobre la reunión de los republicanos federales, pero estoy completamente conforme con todo lo que allí se dijo.

Cangas de Onís.—F. G.—El marqués de Santa Marta vive en la calle de San Bernardo, 78. Conforme con todo lo que usted me dice de los jefes. Realmente se ha perdido mucho tiempo en suplicarles que se unan.

Fuengirola.—E. C. A.—Republicanos que pongan una vela á San Miguel y otra al diablo, hay muchos desgraciadamente. Por esto estamos como estamos. Sin embargo, fe y confianza en nuestras propias fuerzas.

Ceuta.—E. F. N.—Tiene usted razón; deberíamos yo haber prescindido de los jefes; mas para esto era precisa que el pueblo hubiese proclamado la unión revolucionaria. No lo ha hecho, y por eso hay que hablar de jefes todavía.

Alcalá de Henares.—J. C. F.—Gracias por su adhesión á la campaña que sigo.

BIBLIOGRAFÍA

Tres mujeres, por C. A. Sainte-Beuve, de la Academia Francesa. Tomo XLIX de la «Colección de libros escogidos».

Precioso libro en el cual se refiere la historia de tres mujeres que tanto han contribuido á la cultura de su tiempo, como madamas de Staël, Sevigne y Krudner. Multitud de anécdotas esmalta este libro, que es uno de los mejores de la «Colección». Tres pesetas.

La Elisa, por Edmundo Goncourt. Interesantísima novela, indudablemente la mejor de los hermanos Goncourt. La Elisa es una pobre niña que, descendiendo cada día en su esfera social, pasa por la prostitución y muere en la cárcel como consecuencia de haber asesinado por celos á su amante. Tres pesetas.

Isván el Imbécil, por el conde León Tolstoy.

En esta novela se refiere la historia de tres hermanos: uno se dedica al comercio y se enriquece; otro á la guerra, llega á general, se cubre de honores y de gloria; otro, el tercero, el imbécil, se queda en casa dedicado al cuidado del terruño, y los dos primeros vuelven á la casa del hermano con el corazón despedazado, perdidas las ilusiones y convencidos de la falsedad de la gloria. Tres pesetas.

Ha visto la luz en la colección de libros escogidos el hermoso libro de Emilio Zola, *El Naturalismo en el teatro*. Conocido el talento del famoso autor, ningún elogio necesitamos hacer de esta obra. Tres pesetas en las principales librerías.

Los Aparecidos y *Adela Gabler*, hermosos, conmovedores y profundos dramas del gran dramaturgo noruego Enrique Ibsen, se venden á tres pesetas, en las principales librerías.

El último número de la importantísima revista *La España Moderna*, contiene trabajos de Turguenev, Ibsen, Tolstoy, Daudet, Sully Prudhomme, Sofia Gay, Laverde, Amaya, Julio Flores, Barrantes, Fernández Duro, Castelar y Villegas.

El número de *La Nueva Ciencia Jurídica* del mes actual contiene, entre otros, notables estudios de Adolfo Posada, Concepción Arenal, Tarde y Carnevale.

Se suscribe á esta Revista, que sólo cuesta doce pesetas al año, en la Cuesta de Santo Domingo, 16, principal, Madrid.

Luisa Parquet, comedia en tres actos, precedidos de un prólogo, por M. M. Armando Duranti y Alejandro Dumas (hijo), traducida al castellano por Don Pedro Bofill, estrenada en el teatro de la Princesa de Madrid. Dos pesetas. Principales librerías.

La flor de la Alcarria (silueta de una predestinada) por Tomás Bravo y Lecea é Ignacio Calvo y Sánchez. Obra interesante y bien escrita. Dos pesetas.

Delirio Artístico, boceto dramático en un acto y en verso, original de Tomás Bravo y Lecea. Una peseta.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.